



Atravesando El Cordal de La Serrantina

Horario y desnivel de la ruta: algo menos de seis horas para un desnivel de ascenso de unos 1100 metros

Reseña cartográfica: mapa 1:25000 y 1:50000 del Parque de Somiedo, Lacia y Babia de Adrados Ediciones

Además de las maravillas montaÑeras que podemos encontrar por Somiedo hay recorridos que se alejan de la cuerda principal de la Cordillera Cantábrica, a lo largo de las sierras laterales que en esta parte de Asturias se descuelgan hacia el Norte, buscando el mar. Son terrenos salvajes, menos frecuentados que las cimas más famosas del parque, algunos de incómodo andar y que además, si hay suerte, nos permitirán ver algunos de los animales salvajes que abundan por estos lares y escapan de las hordas turísticas y montaÑeras. Terrenos sin duda alguna para amantes de la montaña tranquila.

El recorrido que proponemos aquí va por una de esas sierras, la de la Serrantina, que delimita Somiedo con Cangas del Narcea en uno de los rincones más tranquilos de la montaña centro-occidental asturiana. Sólo el llegar al punto de partida, la aldea de La Rebollá, es un bonito circuito por la Asturias profunda. Dejamos la general que va de Belmonte a La Pola en el pueblo de Aguasmestas, para tomar el desvío a la derecha que lleva a Villar de Vildas. En pocos kilómetros, cogemos otro cruce a la derecha que pasa debajo de Robledo y llega a La Rebollá, por una estrecha carretera de éstas en las que cuesta cruzarse con otro coche. A la entrada del pueblo aparcamos y nos preparamos.

Es una ruta no muy larga, que llevará menos de seis horas, con un desnivel acumulado que ronda los 1100 metros. Es bastante evidente y fácil de seguir, pero la parte alta, en la que vamos superando terreno de brezo y escobas, puede ser difícil de transitar. De momento (2018) el terreno está relativamente despejado y con camino marcado, pero estas condiciones pueden empeorar rápidamente de un año a otro. En ese caso, debemos contar con alguna buena bregada entre la escoba.

De momento, empezamos la ruta yendo a la parte alta del pueblo, a las últimas casas. Aquí buscamos una buena pista hormigonada que rápidamente coge rumbo Oeste, desfilando sobre el valle en suave ascenso mientras va hacia el collado y Brañas del Tornu, a 1050 metros de altura, donde llegamos en una media hora desde el aparcamiento.

La pista termina aquí, convirtiéndose en un cruce de caminos. Seguimos por el que de frente, rumbo Norte, pierde altura un buen tramo entre cabañas y prados hasta llegar junto a un reguero. La senda ahora vuelve a remontar, rumbo Norte, algo más abandonada pero aún bien marcada y fácil de seguir. Seguimos entre el bosque; en la parte alta salimos ya a terreno de pastos y bardiales, donde la senda hace alguna revuelta y nos deja finalmente en el collado del Muñón, a 1361 metros (una hora desde el Tornu).



Hacia los altos nada más salir del pueblo

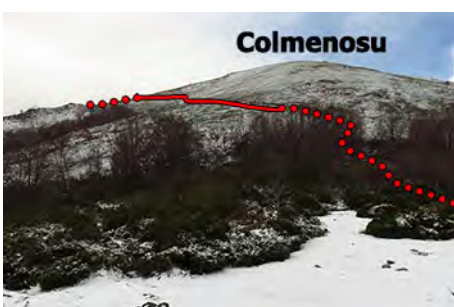


El Tornu, nosotros vamos allá al fondo



Remontando por el bosque al Muñón

Enfrente tenemos La Patana y el valle que nos lleva a Genestaza. Pero nosotros ahora torcemos rumbo Suroeste; pasamos entre el matorral para encontrar una senda que va subiendo a media ladera entre el brezo. Va por debajo del Picu Colmenosu hasta un collado a 1560 metros de altura. Si queremos coronar el pico anterior, sólo tenemos que desviarnos al Norte y hacer cima en 10 minutos.



Desde el Muñón el camino a seguir



Justo al Norte, tenemos La Patana

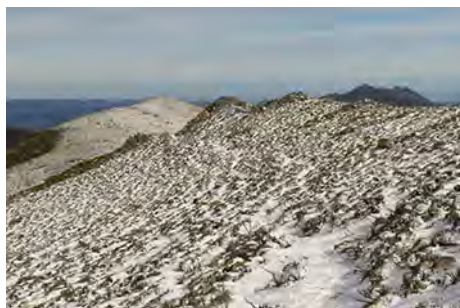


El collado con la Pachagosa a la izquierda

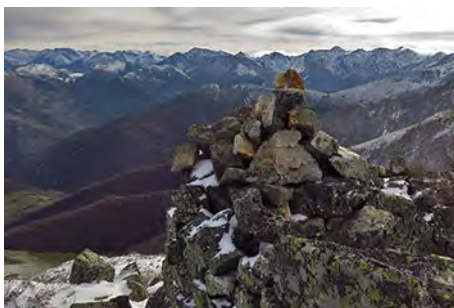
GRUPU MONTAÑA EL MAQUIS. Asturias



Desde este collado seguimos al Sur, a la evidente cima de La Pachagosa (también llamada La Serrantina) que con sus 1673 metros es el techo del cordal. Aquí nos engolamos, en unos 50 minutos desde el collado y dos horas y media desde La Rebollá. Las vistas son muy buenas, con el Cornón presidiendo al Sur, los montes de Tineo al Norte, el Rabo de Asno al Oeste y Parada la Vieja allá abajo en el fondo del valle. Es llamativo además que la misma cima está dentro de los restos de una edificación, resto de la Guerra Civil.



El Colmenosu atrás, camino de la cima



En la cima, con la Cordillera al fondo

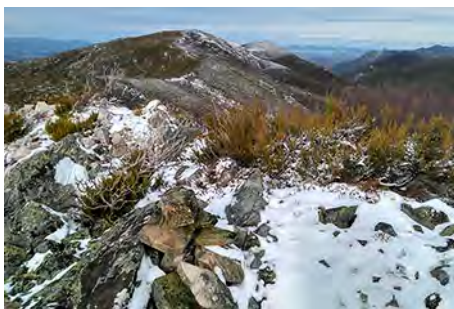


Vista al Norte con Peña Manteca a la derecha

Seguimos caminando rumbo Sur. Primero bajamos por el filo del cordal y un poco más adelante, evitando el mal terreno de brezo y matorral, siguiendo una estrecha senda entre el mismo que pasa por debajo el filo, por la vertiente Oeste. Evitamos una cima secundaria y pasamos por otra con nombre, el Altu Ferreirúa con 1611 metros. Seguimos, con algún tramo pesado de alta escoba, hasta engolarnos hasta la cima del Piensu (1666 metros); podemos hacer cumbre directamente por el filo o siguiendo la senda un tramo más, bordeando la cima por la derecha y remontando al este subiendo justo encima del muro de piedras que formaba en su día una antigua trinchera de la Guerra Civil. Desde la cima de La Pachagosa llevamos menos de una hora de marcha; a partir de aquí ya es casi todo el recorrido hasta volver al pueblo cuesta abajo, por mejor o peor terreno.



Ruta a seguir hasta la cima del Piensu



Cima del Piensu, con la Pachagosa detrás



Al Este, el Rabo de Asno

Por el filo, bajamos unos metros y pasamos junto a un llano despejado. Tras éste, el camino inicia un fuerte descenso entre el brezal hacia el collado Chagüenós. Es un tramo incómodo, con varias trazas de ganado para seguir aunque por suerte el brezal está bajo y permite bajar bien siempre que no perdamos la traza. Podemos ir directos hacia el collado, que vemos justo debajo de nosotros, o hacia los pastos de la Vega La Braña, a su derecha, intentando no liarnos entre el brezal y la escoba. Finalmente llegamos al collado, a 1413 metros, donde ya dejaremos los valles de Cangas del Narcea a nuestras espaldas (media hora desde El Piensu). En el collado podríamos bajar por la margen izquierda o por la derecha. Nosotros hicimos la primera opción, pero os recomendamos la segunda que es la más habitual. Para ello vamos en llano por un camino que se adentra en el bosque. Seguimos un corto tramo hasta que la senda gira y empieza un descenso directo, por una franja despejada entre el hayedo hasta que nos deja en el fondo del valle. Tenemos que cruzar el Arroyo de Cormichán para aparecer al poco rato en la braña homónima.

El camino por el que venimos se convierte aquí en una pista por la que vamos perdiendo altura, luego llaneando e incluso con algún corto repecho, siempre rumbo Noreste. Vamos recorriendo el valle, dejando el arroyo debajo de nosotros entre prados y cabañas, hasta unos crespones que la pista atraviesa. Por encima tenemos ya la pista al Tornu, por la que subimos hace ya unas horas, señal que indica que al poco estamos ya otra vez en La Rebollá. Pasados los crespones llegamos a una fuente y al pueblo, al cual salimos en su parte media cerca ya del coche.

Desde el Collado Chagüenós nos llevará una media hora llegar a Cormichán y unos 45 minutos desde aquí al pueblo, donde ya podemos dar por terminada esta guapa ruta circular por las salvajes lindes somedanas.



El collado Chagüenós bajo nosotros



Cabañas de Cormichán e inicio de la pista



Por el valle, cerca ya de La Rebollá

No hay fuentes fiables en el recorrido, así que mejor llevad agua bastante. Por otro lado, aunque por lo general es terreno evidente, es necesario tener prudencia con la meteo y las nieblas, tan frecuentes y traicioneras en esta parte de la Cordillera Cantábrica. Sin más, os deseamos buena suerte y mejor tiempo para hacer la ruta. Un saludo del Maquis.